

## PSICOLOGIA

Rosa María Reyes Bravo

# Mujer y desarrollo: una propuesta desde la psicología. La autonomía psicológica

### Resumen

El trabajo contiene reflexiones sobre la necesidad de desarrollar la autonomía psicológica en la mujer a partir de las contradicciones identificadas en los proyectos de vida(entre otros aspectos) de jóvenes y adultas en investigaciones recientes, que ponen de manifiesto la contradicción autonomía conseguida VS. espacios habilitados socialmente.

### Contenido

Reflexionar sobre mujer y desarrollo pudiera generar largas horas de debate, sin embargo, quiero hacer énfasis en lo que se ha llamado enfoque de género en el desarrollo<sup>1</sup>, más

---

<sup>1</sup> Se plantean en torno al tema tres enfoques fundamentales: Enfoque del bienestar, Enfoque de Mujeres en Desarrollo y el enfoque Género en el Desarrollo. Dentro de este último se mencionan los enfoques de empoderamiento y autonomía, y el de Normas y Procedimientos. Para

exactamente en aquel que centra su atención en la necesidad de potenciar las capacidades autonómicas en las mujeres, mas concretamente, en el ámbito psicológico.

La concepción de *desarrollo* a nivel global ha avanzado en los últimos tiempos hacia una comprensión de la necesidad de que todos los seres humanos con independencia de su clase, raza, sexo e identidad cultural se desarrollen en condiciones de igualdad, para lo que es necesario el acceso cada vez mayor de todos los sujetos y sujetas a la educación, la salud, la cultura, la producción, el ocio, en fin, a todos los ámbitos de la existencia. Por esta razón Naciones Unidas ha planteado como metas para este nuevo milenio: *equidad para el desarrollo y la paz*.

Desde esta concepción como contexto, se hace necesario poner la mirada en las condiciones de desarrollo de la mujer, toda vez que en la actualidad son vigentes diferentes formas de discriminación hacia ella a escala mundial, fenómeno que tiene su expresión máxima en la feminización de la pobreza y a nivel nacional en la presencia de prácticas inter y autodiscriminatorias que emergen de las más disímiles relaciones sociales, limitando su progreso personal y social en los espacios público y privado.

Cada vez son mas frecuentes los programas de empoderamiento, capacitación o desarrollo de la mujer, sobre todo en los llamados países del tercer mundo, que toman como modelo los avances obtenidos por sus semejantes en los países desarrollados. Salvando diferencias económicas, políticas y sobre todo, culturales, la situación que se presenta en el sector femenino de casi todas las sociedades subdesarrolladas necesita ser superado, no solo comparado con sus congéneres del norte, sino con ellas mismas y sus pares masculinos. Son estrategias que dotan a las mujeres de conocimientos, experiencias y

---

más detalles ver Género y Desarrollo, ponencia presentada por la Lic. Ana Violeta Castañeda Marrero de la Dirección Nacional de la FMC para el programa UNIVERSITAS del PDHL en Centro de Formación y capacitación para la Mujer “Fe del Valle” en la Habana.

habilidades con quienes han tenido posibilidad de superar barreras en el camino de ser independientes y autónomas, que se llevan a cabo en los mas disímiles terrenos: social, político-comunitario, de la salud sexual, reproductiva, mental, entre otros, en diferentes países del sur.

Si bien es cierto que la historia ha demostrado hasta ahora, como han planteado algunas feministas, que no es suficiente una revolución social para que cambie completamente la situación de subordinación de la mujer, ya que es necesario también una revolución en el orden cultural que modifique los viejos y arcaicos patrones de relación entre los sexos, es cierto también que mientras no se realice una verdadera revolución en el terreno económico, político y social tampoco será posible la cultural, esto es en esencia, que una verdadera revolución social es profunda, pero para que ella se produzca es necesario no solo los tiempos de cambio de cada elemento del sistema(donde bien es sabido, que los de carácter espiritual o ideal son más lentos y difíciles de modificar), sino también estrategias encaminadas a cambiar el orden en que se producen algunos fenómenos subjetivos ya sea de carácter social o individual, sin los cuales no sería posible evoluciones significativas en este terreno.

En nuestro país la voluntad política que ha estado centrando todo el proceso revolucionario ha permitido el ascenso paulatino y cada vez más notorio de las mujeres, las cifras que se ilustran hoy son muestra del desarrollo alcanzado en todos los terrenos(antes vedados para nosotras): la ciencia, el deporte, la política, la cultura, entre muchas otras. Es altamente significativa la incorporación de las mujeres al sistema educacional, lo que redundo en un alto nivel de profesionalización del sector femenino, con igualdad de oportunidades para el empleo, la capacitación, condiciones que son básicas para su desarrollo social y personal. A la par, las políticas de salud del Estado Cubano, han dado especial atención al cuidado de la salud reproductiva y sexual de la mujer, lo que condiciona el control consciente por parte de mujeres y hombres de la natalidad, factor que estuvo asociado

por mucho tiempo como factor “objetivo” a la escasa incorporación social de la mujer<sup>2</sup>.

Uno de los aspectos resaltados como insuficientes aún, en los últimos congresos de la FMC son precisamente los índices de recalificación (superación profesional) y de promoción a cargos de dirección en las estructuras superiores del país, pues la situación actual en este rubro es de carácter piramidal, o sea, mientras más altos los niveles de dirección, menos mujeres ocupan puestos directivos, aunque es justo señalar que se van mostrando paulatinos avances.

Todo esto apunta a la clara idea de que nuestro Estado y Partido han gestado políticas y estrategias sociales que habilitan espacios sociales reales para el desarrollo de la mujer, que han determinado conquistas autonómicas importantes para nosotras en el terreno social, económico, político, sin embargo, no se han acompañado de los mismos progresos en el ámbito personal-psicológico para todas las mujeres, pues una de las principales causas de la poca recalificación tiene que ver con las responsabilidades históricamente asumidas por las mujeres en el espacio privado, y que difícilmente se disponen a compartir con sus compañeros del otro sexo, como tampoco se disponen los convivientes en el hogar a su distribución equitativa; de modo tal que perduran fuertes representaciones imaginarias sociales que hacen a hombres y mujeres anteponer el frente familiar privado a las posibilidades de acceso al poder y al saber, ellos con una limitación-justificación casi compasiva, ellas con un sentimiento de conformidad o impotencia que las autolimita. Limitaciones sociales que tienen su repercusión en el modo en que asumen las cargas de la doble jornada, con el consecuente impacto en su salud y calidad de vida.

---

<sup>2</sup> Cuando me refiero a la mujer en singular, no estoy pasando por alto las diferencias de clase, raza o etnia, me estoy refiriendo a la mujer como género, que a pesar de los diversos posicionamientos sociales, siempre ha mantenido un desempeño desventajoso respecto al género masculino.

En ese sentido propuestas sobre como insertar a las mujeres en una nueva concepción sobre el desarrollo no han faltado en las ciencias sociales. En la psicología, ha habido modos concretos para potenciar su desarrollo en condiciones que favorezcan también su salud mental y general, tanto en el campo de la clínica asistencial como en el de las estrategias comunitarias. En el primero son conocidas las propuestas de la terapia racional emotiva, que tiene como una de sus artífices principales a Janet Wolfe, quien combina las bases de este tipo de terapia con el examen crítico de los mensajes de socialización de los roles sexuales de las mujeres, para desmontar las creencias irracionales que están en la base de los síntomas psíquicos más frecuentes en este sector de la población: la ansiedad, la depresión y poca confianza en sí mismas, la angustia, la agorafobia, entre otras. Esta concepción unido al propósito de fomentar la autonomía a través del establecimiento de metas y planes de vida, entre otros aspectos, hace que en sociedades donde no se modifica el orden de poderes establecido, tenga un mínimo de efectividad, que no va mas allá de meros cambios individuales que pueden tornarse en verdaderas trampas para la mujer como grupo social. Otras propuestas de corte más analítico conservan en esencia la necesidad del cuestionamiento de los roles asumidos en la vida cotidiana, siendo este un tema que se favorece mucho en las psicoterapias de corte feminista en el sur(es decir en los países subdesarrollados) y en los programas comunitarios, que como es de suponer, son necesarios valorar por la estrecha relación que guardan los malestares de las mujeres, la vida cotidiana y la estructura social que la sostiene.

En Cuba ese tipo de prácticas aún no son masivas ni sistemáticas, y los trabajos que se vienen realizando en los temas relativos al cambio de los aspectos que afectan el pleno desarrollo de la mujer son recientes y poco sistematizados, realizados en las Universidades del país, en las Cátedras de la mujer vinculadas a la Federación de Mujeres Cubanas, fundamentalmente.

Nuestras experiencias investigativas en estos temas, que hemos compartido con estudiantes durante más de cinco cursos académicos<sup>3</sup>, nos han permitido identificar algunas contradicciones a nivel subjetivo en los grupos de mujeres investigadas, sobre todo, en las representaciones imaginarias que atraviesan el desempeño de los roles femeninos, los ideales, los proyectos de vida como formación psicológica que tienen en su base necesidades y deseos, así como la autoestima(en estrecha relación con la autonomía) que resulta del proceso de narcisización. Los resultados en apretada síntesis indican que:

- A nivel de las representaciones o imaginario social se aprecia la coexistencia de significaciones imaginarias instituidas(tradicionales) e instituyentes(nuevas, emergentes), lo que a su vez se traduce en que el ser buenas madres, esposas y dueñas de hogar sigue siendo tan importante(o más, en algunas mujeres con menos niveles de instrucción, como hemos visto hasta ahora) como ser trabajadoras, profesionales e independientes económicamente. Esto repercute en que *sigue siendo la maternidad el ideal máximo de la mujer, por el cual se siente realizada.*
- Constituye este último su principal proyecto de vida, que atraviesa todos los demás planes futuros, entrando en ocasiones en conflicto con la realización de proyectos de profesionalización, superación académica y ascenso a puestos directivos.
- Las prácticas cotidianas en los dominios público y privado se organizan en correspondencia con el modo tradicional(madre, esposa, dueña de hogar y trabajadora) o

---

<sup>3</sup> Se trata de diez trabajos de diploma para la culminación de estudios en la carrera de Psicología que se han realizado en la temática desde 1996, con muestras de mujeres trabajadoras(profesionales, técnicas y obreras), amas de casa, jubiladas, jóvenes, adultas y adultas mayores, casadas y solteras, además de la tesis en opción al grado de Master en Intervención Comunitaria en la misma línea de investigación.

transicional de asumir los roles (madre, trabajadora, esposa, profesional) que marcan en un espectro poco variable, modos de *ser mujer para los otros* por completo, o *ser mujer para los otros y para sí*, generando con frecuencia inevitablemente malestar, frustración y dolor.

- El ejercicio de roles no tradicionales para las mujeres, emergentes en *condiciones especiales*, como la monoparentalidad, genera malestar para algunas, indicando la presencia en aquellas de fuertes criterios sexistas en la distribución de roles familiares, asociados a una asunción acrítica de los mismos.
- Los proyectos de vida referidos al ámbito público, son pobremente elaborados con excepción de las mujeres que laboran en el ámbito académico y en general están asociados a necesidades de reconocimiento social y realización personal, y en menor medida vinculados al deseo de saber y poder.
- La competitividad en el mundo público adquiere significados diferentes para las mujeres en dependencia del nivel de instrucción que tengan: para las profesionales (universitarias), está más vinculada con necesidades de autorrealización y para las no profesionales o de menor calificación técnica, se vincula más con necesidades de carácter material.
- En correspondencia, la autoestima es un fenómeno variable y transicional, como su imaginario y práctica social cotidiana: como tendencia, seguras, independientes y decididas en el ámbito público, verificado no solo por sus resultados sino también por la estimulación colectiva potenciada desde el proyecto revolucionario; en el espacio privado se presentan fluctuaciones emocionales consigo mismas relacionadas con las experiencias como madre, esposa y garante del hogar, todo lo cual deriva de las cualidades narcisizadas socialmente: la competencia, la seguridad, la independencia, la valentía, la fortaleza de

espíritu, han sido resaltadas como virtudes femeninas durante todo el proceso revolucionario(nuevos instituyentes); mientras la fragilidad, delicadeza, obediencia, belleza física han sido narcisizadas culturalmente en la historia de la mujer, por la iglesia, las tradiciones y las costumbres(instituidos).

- Dificultad para elaborar duelos o desprendimientos de vínculos que establecen con altos niveles de dependencia, por constituir una vía de realización(los hijos, la pareja, la familia de origen).

Entre los obstáculos o factores que están condicionando todas estas manifestaciones hemos detectado: el nivel de escolaridad o instrucción, asociado al nivel cultural, la influencia de la educación recibida en las familias de origen por la trasmisión de valores de género de carácter convencional, que ha determinado a su vez la incorporación acrítica de tabúes y prejuicios en las mujeres, así como también en los hombres, lo que incide en la aparición de obstáculos concretos en la relación de pareja de carácter tradicional y *progre*.

Son los aspectos antes señalados los que nos conducen a plantear la existencia de contradicciones (y en algunos grupos de mujeres, podemos hablar de insuficiente desarrollo) en la autonomía psicológica alcanzada por las mujeres en esta parte más oriental del país, que se sustenta en resortes psicológicos que impulsan y contribuyen al posicionamiento subjetivo y relacional de la mujer, atravesados por códigos culturales prevalecientes en la región.

Cuando hablo de autonomía psicológica lo hago desde los propios conceptos de nuestra ciencia, que la hacen notar como una *capacidad adquirida*(por tanto, aprendida en el decursar del desarrollo individual y social, lo que indica que puede ser mayor o menor) *para pensarse, sentirse y actuar como sujeto(a) independiente en relación con los otros, bajo principios, normas, criterios, deseos y metas propios, que permitan la realización de sus potencialidades; se sustenta en*

*una conciencia crítica y se manifiesta en actitudes y comportamientos cotidianos referidos al proceso de toma de decisiones respecto a la vida propia*, facilitando la resolución de contradicciones en todos los ámbitos de la existencia en virtud del protagonismo indispensable para el autodesarrollo y la salud.

“Sin autonomía subjetiva y concreta es imposible construir la autoidentidad cifrada en el yo, condición necesarísima para las individuales libres que queremos ser. Sin recurso de vida, el yo languidece subsumido en los otros, y se consuma la colonización identitaria y vital de las mujeres” (Lagarde, M., 2000).

El ser mujer en la actualidad es una condición como tendencia, coactada y heterónomamente determinada por los prejuicios y normas sociales que regulan las relaciones entre los géneros en el cotidiano de vida.

Se hace necesario entonces instrumentar estrategias psicológicas que faciliten tanto en la esfera clínica, social y comunitaria, la potenciación del cambio y desarrollo(según sea necesario) de los modos subjetivos de concebirse y de ser, para articular propuestas de desarrollo real y total de la mujer.

Por eso proponemos como alternativa, el fomento de la autonomía psicológica respecto a lo público(el saber y el poder) y lo privado(lo erótico, lo sentimental, lo relacional) a través del desarrollo de un pensamiento crítico que permita el desmontaje de creencias y mitos respecto al ser mujer, el cuestionamiento de los roles tradicionales y su fundamento social e ideológico, el autoconocimiento y reflexión de las necesidades, deseos, los ideales, las posibilidades reales basadas en las capacidades cognoscitivas, los proyectos de vida, las contradicciones propias y con los otros, los sentimientos hacia sí mismas y los demás, las dificultades para romper con las dependencias, entre otros temas.

Esta alternativa tiene que considerar las conquistas alcanzadas por la mujer cubana en el terreno social y político, favorecido

en todo momento por el proyecto social revolucionario que construimos, como fortaleza para estimular el desarrollo de lo no logrado o insuficientemente alcanzado.

De igual forma deberá tenerse en cuenta la necesidad de potenciar desarrollos similares en los hombres como género, para que se produzcan profundos cambios en los posicionamientos subjetivos de mujeres y hombres.

“Hoy, en la ética del desarrollo humano sustentable se establece que no hay desarrollo si no hay realización individual y colectiva”(Lagarde, M., 1998).

### **Bibliografía**

Álvarez, M.(Dra.) y cols.: Situación de la niñez, la adolescencia, la mujer y la familia en Cuba, Centro de Estudios de la Mujer de la F.M.C. y UNICEF, La Habana, Diciembre del 2000.

Caballero, Y. y Niurka Gutiérrez: Mujeres académicas: El camino a la autonomía, trabajo de diploma, Carrera de Psicología, Universidad de Oriente, 2002.

Castañeda Marrero, A. V.: Género y Desarrollo, Ponencia para el programa UNIVERSITAS del PDL, en centro de documentación del Centro de Capacitación de la Mujer “Fe del Valle”, La Habana(fotocopia).

Cervantes, A. y Massó, I.: Aproximación al estudio de la autopercepción y la autoestima en mujeres jóvenes trabajadoras, Trabajo de Diploma, Carrera Psicología, Universidad de Oriente, 1996.

Cuba, FMC: *Memorias, VI Congreso de la FMC*, La Habana, Editado por la FMC, 1995.

Ferrater Mora, J.: Diccionario de Filosofía, Tomo I, 3ra edición, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1965.

Labrada, K.: Estudio de los proyectos de vida en jóvenes trabajadoras y “amas de casa”, Trabajo de Diploma, Carrera Psicología, Universidad de Oriente, 1996.

Lagarde, Marcela: Género y Desarrollo desde la teoría feminista.(Memorias), CIDEM(Centro de información y desarrollo de la mujer), México, 1998(fotocopia).

\_\_\_\_\_: “Claves feministas para la autoestima de las mujeres”, Editorial horas y Horas, Madrid, España, 2000.

Maffía, D. y Clara Kuschnir(comp.): Capacitación política para mujeres: Género y cambio social en al Argentina actual. Editorial Feminaria, Buenos Aires, 1994.

Reyes Bravo, R. M.: Ser mujer y proyecto de vida en mujeres jóvenes, tesis en opción al título de Master en Intervención Comunitaria en los procesos correctores de la vida cotidiana, CENESEX, 2001.

Vera Vergara, V.: ¿Ser mujer vs. ser madre?: El rostro oculto de la monoparentalidad, Trabajo de Diploma, Carrera de Psicología, Universidad de Oriente, 2003.

Vilató, L. y Meroslayde Zamora: Automarginación en mujeres jóvenes, Trabajo de diploma, Carrera Psicología, Universidad de Oriente, 2000.

Wolfe, J. L. (Ph. D.): *RET y Temas de Mujeres*, en Albert Ellis y Michael Bernard(Eds.), *Applications of rational-emotive*, New York: Plenum Press, 1985.